

FILMS SELECTOS



Lupe Vélez, Leo Carrillo y Melvyn Douglas en un momento de la película Paramount "El ala rota"

AÑO IV N.º 147
5 de agosto de 1933



Ayuntamiento de Madrid

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Tres escenas de la interesantísima película Metro-Goldwyn-Mayer "Rasputín y la Emperatriz" de la que son protagonistas los tres hermanos Ethel, Lionel y John Barrymore junto con Ralph Morgan a las órdenes del director Ricardo Boleslansky.



arg



Kay Francis

(Foto Warner Bros First National)

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO

J de agosto,
Jilms

EL SENTIMIENTO DE LO TRÁGICO

¿Es asequible para el público del cine el sentimiento de lo trágico?

La contestación es obvia, en sentido afirmativo, sobre todo para los entusiastas del séptimo arte como medio educativo del pueblo.

Nosotros, empero, sin entrar en divagaciones sobre la complejidad de la pregunta, y sin ánimo de querer juzgar a priori, repasamos mentalmente las principales escenas trágicas que hemos visto en el celuloide, y recordamos, en efecto, que los momentos de tragedia así vistos han sido comprendidos como tales por todos los espectadores. El público habrá penetrado más o menos hondo en el alcance trágico del momento, o habrá acogido más o menos favorablemente el conjunto de la cinta; pero siempre, al fin, se ha conmovido ante el dolor o la emoción en su máxima intensidad.

Sin embargo, la memoria nos ofrece al mismo tiempo una porción de escenas evidentemente trágicas que han sido acogidas por el público con la manifestación diametralmente opuesta a la de lo trágico: la sonrisa o la carcajada.

En temas como éste, los ejemplos ilustran siempre mejor que todas las definiciones y explicaciones abstrusas. Así, de la cinta «Carbón», recordamos el caso de aquellos tres mineros alemanes que se meten subrepticamente en la mina para salvar a las víctimas de la última explosión, y se ven de pronto bloqueados por unos desprendimientos de tierras. La angustia que pasan allí dentro, materialmente encerrados bajo tierra, sin que nadie sepa que allí estén ellos, es enorme, indescriptible. Y, por lo mismo, es indescriptible la alegría que sienten cuando, entre los escombros, dan con un teléfono que les pone en comunicación con la dirección de la mina. Los gritos de exultación que lanzan y las risas convulsivas con que van dando las explicaciones sobre dónde se hallan y cuántos son, resultan extraordinariamente trágicos. Y, sin embargo, el público ríe en esa escena como si se tratase de un truco ingenioso de una película cómica.

Asimismo, cuando, en «Muchachas de uniforme», advierten las colegialas que falta la joven Manuela y empiezan a llamarla «¡Manuela!... ¡¡Manuela!!... ¡!!Manuela!!!...», y registran al mismo tiempo todos los rincones del colegio, en un admirable *crescendo* de ritmo cinematográfico, tiene la escena una emoción patética pocas veces lograda. Y, sin embargo, el público la recibe con evidentes muestras de regocijo, como si se tratase de un número cómico en que las colegialas se dedicasen a buscar, todas a un tiempo, una pareja de enamorados que nadie sabe por dónde andan.

A estos dos escuetos ejemplos de ilustración podrían añadirse otros muchos. Pero basta saber, para nuestro interés, que se han dado en la pantalla escenas profundamente trágicas y han sido recibidas por el público con desconcertantes sonrisas o carcajadas. Y si, a continuación de comprobar ese hecho real, hemos dirigido a alguien la pregunta que inicia esta divagación, nos ha contestado, de plano, que el público no

llega a comprender el genuino sentimiento de lo trágico.

Por nuestra parte, rechazamos que pueda aceptarse sin distinguos esa rotunda negativa de la capacidad del público ante la emoción de lo trágico. Más bien habría que examinarse en qué condiciones o circunstancias puede presentarse lo trágico, y entonces estudiar si en todas ellas el público reacciona con la misma comprensión. Porque, evidentemente, la tragedia es susceptible de revestir multitud de formas, desde las profundamente dolorosas de los dioses vencidos por los hombres, hasta las sutilmente cómicas del payaso que hace piruetas en el circo.

Pero, naturalmente, cuanto más elevado es el tono de la tragedia, o cuanto más opuesta a su índole es la forma que reviste, tanto más sutil es su expresión y tanto mayor es, por tanto, la agudeza de ingenio o la sensibilidad de espíritu que se requieren para comprenderla bien.

Tras todo eso, lo que ha ocurrido hasta ahora en el cine es que, por dar ante todo formas sencillas, se ha abusado más de lo debido de las escenas trágicas fáciles de provocar. Notas de sensiblería, sentimentalismos exagerados, truculencias de folletín... Con todo ello se ha ido estragando la sensibilidad del público, y cuando se le dan conflictos trágicos que nada tienen de común con esa sensiblería de novela de folletín, el público se desconcierta un tanto. Y aunque comprenda perfectamente que la escena es trágica —todos han comprendido que lo son las dos aquí apuntadas—, se deja llevar de la materialidad de la forma y aprueba la escena de modo consonante con el efecto exterior que produce. En «Carbón», es trágica la alegría que sienten los mineros al verse en camino de ser salvados; pero manifiestan sus sentimientos con risotadas. En «Muchachas de uniforme», es trágico el momento de buscar a una presunta suicida; pero no deja de causar efecto cómico el alboroto, muy propio de colegialas, con que se emprende su busca, y el público aprueba el caso con la sonrisa que naturalmente merece ese alboroto de chiquillas.

No obstante, examinemos esas carcajadas, que a nosotros, los puritanos del cine, nos parecen inconvenientes, y veremos que no tienen el mismo timbre que las que se oyen en las cintas naturalmente cómicas. Molestan, sí, es verdad, pero llevan dentro la emoción que inspira el fondo de la escena. Es una carcajada velada por las lágrimas, débilmente asomadas a los ojos. Es —diríamos— un reflejo exacto de la forma cómica que en esos mismos casos reviste la tragedia.

El problema, al fin, no es más que una cuestión de forma. Un problema de educación del público. En vez de dejarle con la sensibilidad embotada por las cintas de baratillo, hagámosle ver cintas más refinadas, para que sepa distinguir entre el fondo y la forma. Y entonces veremos que ese gran público de cine, masa anónima de galería, es tan capaz como nosotros de comprender el sentimiento de lo trágico en las sombras de la pantalla.

LORENZO CONDE

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses... 375.
Siete meses... 750.
Un año... 15.

América y Portugal
Tres meses... 475
Siete meses... 950
Un año... 19



TODOS LOS
SÁBADOS

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1057. — Rogamos a *Dos colegiales y un aficionado al cine* y a *Silly Boy* nos mander sus señas para remitirles una carta y revista respectivamente que para ellos hemos recibido.

1058. — Wu-Li-Chang agradecería a los lectores y lectoras de esta admirable revista que puedan proporcionarle una fotografía de Dorothy Mackaill y la biografía más extensa posible. También desearía sostener correspondencia con jóvenes aficionadas al cine.

Pueden escribir a la siguiente dirección: Aniceto Cruces Luque, Camberos, 24, Antequera (Málaga).

1059. — Dice *El gran crepúsculo*: Agradecería que los veteranos de «Unos a otros» Tahoser, Mariliza de los ojos garzos, Desde la Alhambra, Carlos de Damas, Un soriano, Lillón, Svengall... me facilitaran los datos siguientes:

Biografías de Dorothea Wieck y Douglas Fairbanks, y los repartos de los films *Su alteza el príncipe* y *El expreso azul*.

El gran crepúsculo expone sus servicios cinematográficos de sus archivos a quien lo solicite.

1060. — *Cheneviere* dice: Quedaría muy agradecido al que me pueda facilitar la biografía, lo más detallada posible, de George Bancroft.

También desearía saber el reparto de la película *¿Qué vale el dinero?*

Por último, ¿hay algún amable lector o lectora que pueda facilitarme la letra del tango que canta Carlos Gardel al principio de la película *Esperame?*

1061. — Dice *Emel*: Soy estudiante de Medicina, muy aficionado al cine y a todas las manifestaciones de arte. Me gusta mucho el idioma español (no debería decirlo, pero hablando con sinceridad, me gusta más que el mío) y quedaría infinitamente satisfecho si hubiese entre todas las lectoras cultas de esta inteligente y simpática revista, alguna que quisiera sostener conmigo correspondencia sobre cine y tantos otros temas interesantes. Por mi parte, y por la razón de que no conozco suficientemente bien el idioma castellano para escribirlo correctamente, prefiero escribir mis cartas en portugués, pero deseo me contesten en el idioma de Cervantes.

A algún amable lector o lectora podría proporcionarme los números 104, 106, 107 y 110 de *FILMS SELECTOS*, o solamente las correspondientes hojas de la novela *Bajo el velo del anónimo*? Les quedaría muy reconocido y les ofrecería algunas revistas portuguesas de cine.

Mi dirección particular: M. Lopes Louro, R. Tenente Valadim, 31, Coimbra (Portugal).

1062. — *Guanldnma* desea el reparto completo de la película hablada en español *Mi último amor*, cuyo protagonista es José Mojica, y el

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

de *Noches de Viena*, hablada y cantada en inglés.

¿Por qué casa productora están contratadas Lupita Tovar, Carmen Larrabetti y Ana María Custodio?

¿Cuál es la última película de Catalina Bárcena?

1063. — *Una estudiante mejicana* dice: Quedaría nuevamente muy agradecida a los simpáticos lectores de *FILMS SELECTOS*, si tuvieran la amabilidad de contestar a las siguientes preguntas: ¿Podría algún lector facilitarme la canción que se titula *Adiós mi lindo millar*? ¿En qué películas trabajan mis artistas preferidos Gary Cooper, Ronald Colman, Tom Douglas, Frances Dee y Judith Wood? ¿Me contestaréis, simpáticos lectores?

Pongo mis conocimientos mejicanos a vuestra disposición. Si alguno quiere contestarme particularmente, mi dirección es la siguiente: R. N. R., calle de la Cruz, 13, Iugo.

1064. — *Wolga* dice: ¿Tahoser o algún amable lector de esta revista podría mandarme una foto del gran Novarro, a cambio de otras que tenga yo a mi alcance y otra de Raquel Meller y algún dato sobre esta gran artista española? ¿Trabaja en *Rosa de Flandes*? ¿Con quién? Gracias anticipadas.

Señas: J. Delgado, Registro Propiedad, Chinchón (Madrid).

[CONTESTACIONES]

❖ Siete contestaciones de Don Juan Diplomático:

1048. — Para *Plin y Plan* (demanda 708): El marido de Ann Harding se llama Harry Bannister, llevan de casados de tres a cuatro años; por cierto que según los últimos rumores de Hollywood, el divorcio de ambos es cosa hecha. Es una lástima, porque hasta hace poco se llevaban muy bien, pero están en Hollywood y allí el divorcio es el último grito.

Georges Milton lleva algún tiempo de carrera cinematográfica y por lo tanto varias películas filmadas. *El rey de los frescos* y *El rey del betún* son dos de las más importantes.

Lillón Ghis, nació el 4 de octubre de 1896 en Springfield (Ohio). Es hermana de Dorothy Ghis. Trabajó en unión de ésta para el teatro. Es una de las estrellas más personales del cine americano. Su debut en el cine lo hizo a raíz de su aparición en Hollywood, éste fue en *La hermana blanca*, una de las grandes obras del cine mudo. Después hizo *Intolerancia*, *Formola*, *La Bohème*, *La mujer marcada*, *El enemigo*, *Sangre escocesa*, *Los dos huérfanos* y *El viento*, esta última fue la última que interpretó.

EL CONSEJO DE UN AMIGO

El conocido lapidario D. León Nobille, de Barcelona, está contentísimo de haber tenido la suerte de encontrar a un amigo que le alabó las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que se prepara fácilmente en casa, mediante la cual, sus cabellos han recuperado su color natural:

«En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción que ennegrecen los cabellos canosos o descoloridos volviéndolos suaves y brillantes, pueden procurarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No físe el cuer: cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

Actualmente se halla retirada del cine. Todos los films que ha hecho han sido mudos.

1049. — Para *Pancho Birondo* (demanda 709): Nancy Carroll tiene veintiséis años. No conozco la estatura ni el peso. Las películas en que ha tomado parte: *La rosa de Irlanda*, *Chicago*, *Los dineros del sacristán*, *Una cana al aire*, *La muchacha de abajo*, *Manallan-Kolail*, *Oasis*, *El ángel pecador*, *Jazz-land*, *El lobo de Wall-Street*, *Noblezca pecadora*, *El tablado de la vida*, *Dulcísima*, *Paraíso peligroso*, *Ilusión*, *Sígueme, corazón*, *Galas de la Paramount*, *Cielo robado*, *El ángel de la noche*, *Wayward*, etc.

No tengo la canción que solicita.

María Alba nació en Barcelona (no se sabe en qué año), su verdadero nombre es María Casajana. Fue elegida por la Fox para representar la mujer española en Hollywood. Reside en América desde hace mucho tiempo. Interpretó algunos papeles de escasa importancia, hasta que le dieron el papel de la chica Chiquití en *Una novia en cada puerto*, desde entonces se ha iniciado su carrera. A continuación ha hecho *El cuerpo del delito*, con Antonio Moreno; *La fuerza del querer*, con Carlos Barber; *Olimpia*, con José Crespo; *El código penal*, con Barry Norton; *La ley del harem*, con José Mojica; *Camino del infierno*, con Juan Torená. Todas en español. Su último film en esta lengua fue *Los que danzan*, con Antonio Moreno. Douglas Fairbanks la eligió para dama en su film *Robinson Crusoe en los mares del Sur*. María es una de las pocas estrellas que se quedan ante el director y operarios en paños menores con más facilidad.

1050. — A la demanda número 713: William S. Hart nació el 6 de diciembre de 1862 en Newburg (Nueva York). Divorciado de Winifred Westower. Es el cowboy más antiguo de la pantalla norteamericana. Ha trabajado en *El hombre de los ojos claros*, *Al filo de medianoche*, *La mayor hazaña*, *Arenas*, *Un hombre decidido*, *Bram*, *Cinco minutos*, *El callado* y *La huella de los bandidos*. Actualmente no creo que trabaje. Las fotos de este actor no las tengo y las de la película que cita y el argumento, tampoco.

1051. A *Una asidua lectora de esta simpática revista* (demanda 715): La biografía de Gustav Froelich es como sigue: Nació en Berlín el 21 de marzo de 1903. Fue descubierto por el vicepresidente de la Ufa. Ha trabajado hasta ahora para dicha casa y allí recibe la correspondencia. Su actuación en el cine ha sido muy celebrada, de aquí que sea uno de los galanes más solicitados del cine alemán. Su debut lo hizo en *Metropolis*, con Brigitte Helm, a continuación: *La cigarra* y *la hormiga*; *Asfalto*, con Betty Amam; *El legionario*; *Retorno al hogar*, con Dita Parlo; *Los maestros cantores*; *Alta traición*,

con Gerda Maurus; *Los once diables*; *El inmortal vagabundo*, con Liane Haid; *Mi tía de Mónaco*, con Vera Schenierow; *El teniente del amor*, con Dolly Mass, y *Una canción, un beso, una mujer*, con Martha Eggerht.

El lox que solicita no lo tengo.

1052. — Para A. E. J. S. (demanda 716): Roberto Rey nació en Chile, durante su estancia en su pueblo fué actor de teatro, más tarde se hizo cantante y en una tournée llegó a España, residiendo en ésta bastante tiempo. Su debut en los talkies lo hizo con Rosario Pino en *Un hombre de suerte*, la Paramount le proporcionó un contrato que él firmó de buena gana. A continuación y para esta casa hizo: *Salga de la cocina*, con Amparo Miguel Angel; *Genie alegre*, con Rosita Moreno; *Un caballero de frac*, con Gloria Guzmán, y *El príncipe gondolero*, con Rosita Moreno. Todas en español. Últimamente hizo *El payaso*, film internacional con Renee Heribel. Pertenece a la Paramount.

1053. — Para *Manuelcor Sevillano* (demanda 717): José Crespo nació en Murcia el 17 de noviembre de 1902. Trabajó como galán joven en la compañía de Catalina Bárcena. Más tarde se dedicó al cine filmando *Mancha que limpia*, con Carmen Vianca. Al terminar este film marchó a Hollywood, donde filmó *Venganza*, con Dolores del Río y *Vaya niña!*, con Lois Moran. Con el advenimiento del sonoro y las parlantes en castellano, varias empresas se lo disputaron; con la Metro hizo: *Olimpia*, con María Alba; *El proceso de Mary Dugan*, con María F. Ladrón de Guevara; *El presidio*, con Luana Alcañiz, y *En cada puerto un amor*, con Conchita Montenegro. Actualmente se halla de vacaciones.

María F. Ladrón de Guevara trabajó desde joven para el teatro, formando parte en algunas compañías, como Guerrero-Mendoza, y después formándola por su cuenta en unión de su marido Rafael Itivelles. Su primer film, *El embrujo de Sevilla*, le valió un contrato y marchó a Hollywood donde hizo: *El proceso de Mary Dugan*, con Ramón Pereda; *Cheri-Bibi*, con Ernesto Vilces. A su regreso a Europa ha hecho *Niebla*, en unión de su marido. Ahora se encuentran los dos viajando por España y anuncian su próximo viaje a la tierra de la cinematografía.

Las biografías de María Alba y Ernesto Vilches, se han dado anteriormente. Consulte números.

1054. — Para *Plin y Plan* (demanda 718): Miriam Hopkins, procedente de los escenarios teoyurquinos y con el mismo propósito que otras, marchó a Hollywood, como la cantidad de muchachas ya bastante grande, tuvo que esperar bastante tiempo, hasta que a fuerza de ensayos, logró que le dieran un papel en *El teniente seductor*, con Claudette Colbert. A partir de su trabajo en este film se inició su carrera artística. Ha conquistado muchos éxitos y está próxima a llegar a estrella. Pertenece a la Paramount. Es rubia, de ojos claros, practica con frecuencia el tenis y la natación.

Films principales: *El teniente seductor*, *Dos clases de mujeres*, *The World and The Flesh*, *Dancers in the Dark* y *Dr. Jerkyll and Mr. Hyde*.

1055. — De *Un estudiante cineasta para Una inconsolable novarrista*: Simpática novarrista, te voy a dar mi opinión modesta sobre *Sevilla de mis amores*. Lo primero que vi en esta película es la buena intención con que está hecha, lo cual me hubiese hecho pasar por alto algunos defectos que ésta tuviera y durante la proyección de la película pasé un rato muy agradable. La interpretación me pareció perfecta, sobre

LECTURAS

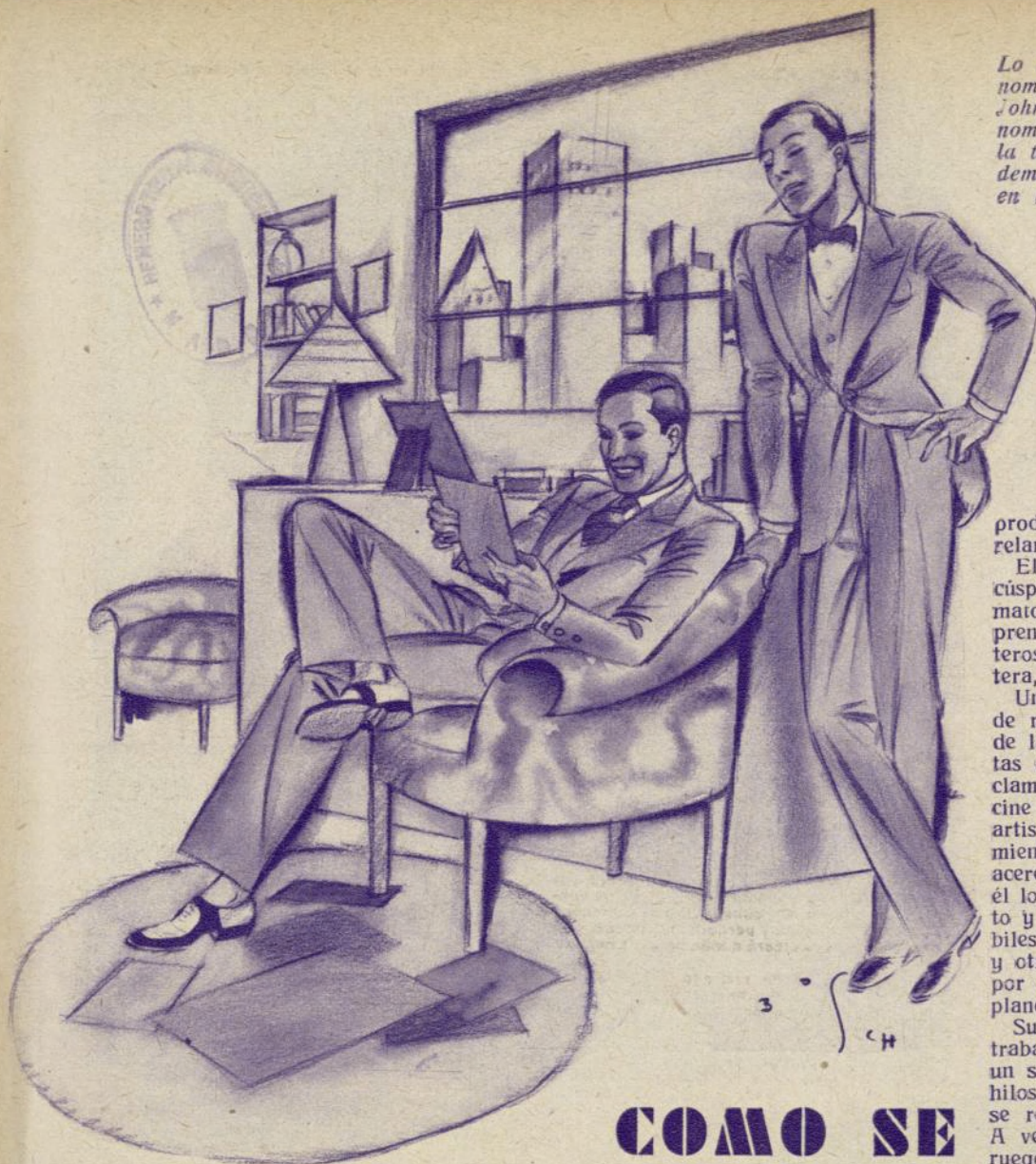
primer magazine español ilustrado indispensable en todo hogar.

todo por parte de Novarro, y más aún teniendo en cuenta las dificultades que encontraría al tener que adaptarse al tipo que tan maravillosamente hace. El argumento es interesante y no me cansó en ningún momento. En cuanto al ambiente, se acerca bastante a la realidad de aquella época (1880), si bien se han limitado casi por completo a interiores y escasas perspectivas ciudadanas; tal vez por no incurrir en lamentables equivocaciones. Novarro, a mi parecer, no tiene mucha voz, pero si bien timbrada. ¿Coincidimos?

Ahora, tanto a ti como a los demás lectores de esta preciosa revista, os ruego me digáis si Greta Garbo ha ultimado el contrato con la Metro. Y cuál es la compañera de Ramón Novarro en su última película *Hundele*. Dándolos las gracias anticipadas, pongo a vuestra disposición mis cortos conocimientos cinematográficos.

❖ Dos contestaciones de Tahoser: 1056. — Para *Una rubia, una morena y una triquetra*: A Barry Norton le entusiasman las rubias..., las pelirrojas (como Myrna Loy)... y, en general, toda muchacha linda.

1057. — Para *Angelita la rubia*: José Crespo se encuentra en la actualidad (octubre de 1932), en Hollywood, donde empieza a actuar ante el micrófono.



COMO SE FABRICA UNA ESTRELLA

I

Estrella por azar

QUIÉN ES JOHNNY COLEMAN. — UN MONTÓN DE CARTAS. — LA AGRACIADA SE LLAMA SMITH. — UNOS OJOS MAGNÍFICOS, PERO NADA MÁS.

NO pensaba publicar esta información.

Varios motivos de delicadeza y, sobre todo, de amistad obraban en mí a modo de freno. Los informadores traicionamos, en el sentido informativo, a cualquiera, sea un gran artista, sea un político eminente, sea un hombre-cúspide de la ciencia. Nos debemos al público y colocamos su interés por encima de todos los intereses. Es un deber de nuestra profesión. Nuestra pluma no sabe mantener secretos. Si supiera mantenerlos, no sabría su obligación, porque eso equivaldría a traicionar al público. Y entre traicionar al público o traicionar a un sabio, a un gran artista, a un político cumbre, preferimos lo último. Sin embargo, cuando media el sentimiento de la amistad, estamos perdidos. Entonces el reportaje queda atascado en el depósito de la estilográfica y no sale

de allí. Lo sacrificamos todo, incluso el deber profesional, al imperativo del afecto. No hacerlo así, es decir, traicionar a la persona estimada, constituiría un rasgo heroico y ejemplar al estilo de Guzmán el Bueno. Pero Guzmán fué una excepción entre los caudillos y los Guzmanes del reportaje son igualmente excepcionales entre nosotros. Perdón por la extensión que he dado a estas explicaciones, pero necesito justificar, no la publicación de este reportaje, sino el no haberlo publicado hasta ahora.

Johnny Coleman, héroe de este verdadero relato, es mi amigo entrañable. No podía traicionarlo. Pero hace unos días se me ocurrió el modo de cumplir con el público sin dejar de cumplir con mi amigo. Le expuse la idea. Podría publicar la información con nombres supuestos. Obtuve el consentimiento en seguida y ahora me dispongo a hacer uso de él.

De modo que ya lo saben mis lectores. El siguiente relato es transcripción fiel de hechos ocurridos en la vida real.

Lo único falso que hay en él son los nombres. Ni Johnny Coleman se llama Johnny Coleman, ni Nora Dorsay es el nombre de la estrella que aparece en la trama de esta novela vivida. Por lo demás, nuestra pluma se ha convertido en una máquina fotográfica que se limita a reproducir cuadros y escenas con toda la exactitud que le permite la modestia de su objetivo.

JOHNNY Coleman declaró:

—La suerte va a decidir cuál de estas muchachas se convertirá en estrella de cine. — Para comprender estas palabras es preciso decir ante todo quién es Johnny Coleman.

Mi amigo Johnny es el jefe de publicidad de una importante productora de films que llamaremos «Moreland Film Corporation».

El es el encargado de mantener en la cúspide del renombre a la entidad cinematográfica, mediante anuncios en la prensa, noticias facilitadas a los reporteros de cine, envío de fotografías, etcétera, etcétera.

Uno de sus principales cuidados es el de mantener el calor del comentario y de la notoriedad alrededor de los artistas de la casa. Su teoría es que el reclamo más eficaz para una empresa de cine es el que se hace por medio de sus artistas. Así, cuando la casa le recomienda que intensifique la propaganda acerca de una película en preparación, él lo primero que hace es pedir el reparto y en torno de él teje una red de hábiles noticias, algunas falsas a medias y otras falsas de arriba abajo, que son, por decirlo así, la esencia y base de sus planes reclamistas.

Su dominio y disposición para este trabajo son realmente excepcionales. Ni un solo detalle, ni un solo cabo de los hilos que forman la red de su plan, se resisten a su facultad de captación. A veces, una estrella famosa recibe un ruego de Johnny que a primera vista parece extraño. La petición consiste en que la artista se compre unos zapatos de piel de serpiente. La estrella, que conoce a Johnny, se encoge de hombros y se los compra. Dos semanas después, millares de seres envuelven en el ardor de los comentarios a los zapatos de la artista y, de paso, al nombre de ésta.

Del mismo modo que Johnny sabe aumentar el renombre de una artista, puede hacer un nombre famoso de un nombre completamente desconocido. Lo ha hecho varias veces. Algunas de las artistas que hoy forman la constelación más brillante del cielo de Cinelandia fueron extraídas por Johnny de entre el montón de «extras» que llevan el fichero de la «Moreland Film Corporation».

Aquella tarde, por puro capricho, se propuso «fabricar» una estrella. Su segundo —así llamaba él a su empleado de confianza— acababa de depositar ante él, sobre la mesa de escritorio, un montón de cartas. Eran peticiones femeninas de ingreso en la «Moreland Film Corporation», peticiones que los gerentes hacían llevar a su despacho porque conocían sus aptitudes para la formación de estrellas.

Y fué entonces cuando, señalando el montón de cartas, declaró:

—La suerte va a decidir cuál de estas muchachas se convertirá en estrella de cine. —

(Continúa en la página 24)

LOS
GRANDES
AMADORES
DE LA
PANTALLA

LUPE VELEZ la voluptuosa

LUPE Vélez es, sin disputa, la artista mejicana de más relieve en la pantalla. Ni Dolores del Río ha sabido vencerla a pesar de su rostro más bello que el suyo y su figura de virgen morena.

En la lista de los amantes que ha tenido la gentil «vedette» potosina, figuran los nombres del director Richard Jones, Al Jonson, George Jessel, Ben Lyon, Tom Mix, John Gilbert y Gary Cooper. Para todos tuvo sonrisas y miradas insinuantes, enamorándose únicamente de uno de ellos, de Gary Cooper, que ha sido quien dejó huella dolorosa en su corazón. Antes la requirió de amores Tom Mix, quien anduvo tras ella por espacio de algún tiempo sin obtener mas que estrechones de manos y buenas palabras. Al aparecer Gary Cooper, el tenorio vaquero, algo celoso, publicó un artículo en el que hacía un parangón entre ciertas mujeres a quienes trató y algunas yeguas y potrancas con

Lupe Vélez con Monte Blue en una escena del film «En la corriente»



Lupe Vélez con Gary Cooper en una apasionada escena de «El canto del lobo», película que han realizado juntos.



que tuvo que habérselas durante su vida en el campo.

También John Gilbert se enamoró de sus ojos color caoba y andar rítmico. Al menos así lo hacían suponer los muchos escritos que por entonces publicaron los periódicos. Aunque el togo galán estaba todavía casado con Ina Claire, no parecía importarle mucho el que le vieran en compañía de la graciosa mejicana. Iban juntos a todas partes y no se recataban de pregonar sus amores. De ahí que su galán de turno se atreviera a declarar públicamente que Lupe era encantadora.

He aquí las palabras suyas:

—No estaría bien que yo insinuara algo acerca de casamiento cuando oficialmente estoy casado todavía. Cuando sea libre, los dos, Lupe y yo, tendremos algo que decir.

Pero no dijeron nada. Vino su rompimiento; una escena desagradable puso fin a aquel idilio que parecía iba a ser eterno y sólo duró unos meses.

Anteriormente Al Jonson cruzó ante ella como un meteoro y volvió a pararse ante su figura de encantos que le cautivaron. Pero tampoco sus relaciones amorosas fueron duraderas. Se sostuvieron menos tiempo que las otras. Al Jonson debió de ser el menos tipo de hombre soñado por ella.

Algunas versiones más han corrido sobre los amores de esta voluptuosa ar-



Lupe Vélez con William Boyd
en «La melodía del amor»

tista que a veces se muestra impetuosa y otras celosa hasta de su sombra. Pero lo que es innegable, lo que no puede olvidarse es el gran amor que sintió por Gary Cooper. Nadie como él la hizo sentir, conoció tan a fondo sus pensamientos y supo adivinar el instinto que los movía.

¿Le ocurrió a él otro tanto con Lupe Vélez? Puede asegurarse que sí, ya que durante algunos años fueron inseparables, llegando hasta el extremo de asegurarse en los medios sociales de Hollywood que habían contraído matrimonio en secreto. Pero un día, sin saber nadie por qué, Gary emprendió un viaje a Europa y luego se fué a Nueva York para actuar en un teatro del Broadway.

Después de mucho cavilar por parte de los críticos y curiosos que en Cinelandia abundan, se pudo averiguar que los padres de Gary Cooper nunca habían visto con buenos ojos las relaciones de su hijo con la alegre mejicana y peor todavía si la tomaba por esposa.

Con unas cosas y otras el caso es que el amor de ambos amantes pareció ser más fogoso, por lo que las habladurías aumentaron.

Gary acostumbraba pasar diariamente varias horas metido en casa de su prometida. Le encantaba el ambiente exótico en que vivía y sobre todo las ex-

centricidades de su dueña. Tan pronto le acariciaba como le despreciaba. Los caprichos de Lupe había él de soportarlos pacientemente con esa su actitud de hombre bueno y silencioso a quien le divierten toda clase de bromas, por muy poco bromas que sean.

Con el tiempo las cosas cambiaron. Sobre sus cabezas pareció abrir sus alas un negro pajarraco. El año pasado Gary enfermó y su enfermedad sirvió para que sus padres lo alejaran de la ardiente mejicana. Pero él no se resignaba a perderla. Quería estar a su lado.

Era mucho amor el que había en su pecho para ahogarlo tan de repente, pese a los consejos paternales y de algunos amigos que juraban quererle bien. Y fué así como su idilio comenzó a dejar de ser idilio. Ambos se fueron por distinto camino. Ella a Nueva York y él a Europa. La gran novela sentimental que habían tejido sus vidas acababa vulgarmente, sin la emoción que la psicología de los protagonistas requería.

Ahora, según declaraciones de la popular artista mejicana, la mayoría de los amores que se le atribuyen son invenciones de las gentes.

—Cuando yo quiero de veras a un hombre como quise a Gary Cooper — dice — ¡se lo cuento yo misma a todo el mundo! No puedo guardar el secreto. Ni tampoco contenerme si el hombre a quien quiero se me resiste.

El último galán de Lupe Vélez es Johnny Weissmuller, el famoso «Tarzán» que, según nuestras noticias, le enseña a hacer ejercicios físicos y pasa algunas tardes en su casa.

¿Será éste su último amor?

MANUEL P. DE SOMACARRERA

Lupe Vélez y Paúl Ellis en una escena
de la película «Hombres en mi vida»



Ayuntamiento de Madrid

DANZANDO

La danza es en Hollywood algo así como el pan nuestro de cada día. Porque no crean ustedes que las artistas danzan solamente ante la cámara del fotógrafo, como en el caso de la preciosa Jean Parker de la Metro-Goldwyn-Mayer, ni cuando lo requiere el papel que desempeñan en algún film. Ellas danzan en todo momento y en todo lugar. Su vida es una perpetua danza que empieza con su ingreso en el cine y termina con su amargo retiro a la casita de campo, cuando el público se cansa de ellas o ellas parecen cansarse de ser buenas artistas. Leed las noticias que continuamente llegan de Hollywood. La independencia de la mujer norteamericana —y, en general, de la que reside en Norteamérica— se une allí a la independencia de la mujer que vive de su arte, y el resultado es una agitación perpetua, una constante y, a veces, desenfadada demostración de que ellas pueden hacer lo que les venga en gana. Y la artista va de un lado a otro, trabaja, se divierte, conduce cueros, juega al tenis, riñe con su «parlenaire», se disgusta con su director, se casa, se divorcia, se vuelve a casar, vuelve a divorciarse. Es una danza continua, llevada al ritmo de la embriaguez que les produce el aplauso y, acaso, también de su afán insaciable de reclamo y de notoriedad.





ANN HARDING

Ayuntamiento de Madrid



Helen Hayes a la que sus admiradoras exigen, además de su arte, que luzca elegantes vestidos, lo cual hará en el film «Otro lenguaje». (Foto Clarence Sinclair.)

SOLO 3 MINUTOS

HOLLYWOOD POR RADIO

(Transmisión exclusiva para este periódico)

POR LA
ESTACIÓN MDEZ

Constance Bennett se traslada de la R. K. O. a la «Twenty Century», nueva compañía cinematográfica. (Foto R. K. O. Pathé.)



Genevieve Tobin va a hacer de mujer «icónica» en la película «Carne roja». (Foto Fox.)



mosa reina Cristina de Suecia.) Greta quiere que se respete la verdad histórica, y, sobre todo, que los productores no cometan las acostumbradas estupideces de siempre que se presentan escenas palaciegas. Greta se niega a ponerse en ridículo y ha comenzado por prescindir de los servicios de su agente, Harry Edington, dirigiéndose ella directamen-

te a quien corresponde para hacerse entender. La única persona que la acompaña en estos casos en su amiga íntima Mrs. Berthold Viertel, en la que ha puesto toda su confianza...

Romualdo Tirado, el graciosísimo actor español, ha encontrado una extraordinaria oportunidad de lucimiento en «Viaje de placer», la nueva gran película de Raul Roulien. Tirado (que nació en Quintanar de la Orden, provincia de Toledo) es el único artista hispano que en Hollywood puede permitirse el lujo de ser propietario de media docena de casas y de un par de estupendos automóviles, aunque, como las casas, son de segunda mano... Pero lo cierto es que el hombre vive como un príncipe ruso (después de la revolución) y que ahorra como ninguno. ¡La única manera de ser rico en estos calamitosos tiempos!... Constance Bennett se traslada de la R. K. O. a la nueva «Twenty Century Company». ¿Con qué sueldo? ¡No con los treinta mil dólares semanales tan pregonados! Pero bien pagada. Conste. Su primera película con Darryl Zanuck se titulará «Born to Be Bad» («Nacida para ser mal»). Aunque, en esta ocasión, no se debe juzgar la obra por el título.

Lew Cody va a volver a trabajar con Aileen Pringle. Harán juntos «Después de las horas de oficina», dirigidos por Frank Strayer. ¿En qué compañía?: en la nueva, independiente, que se ha bautizado con el nombre de «Invincible Pictures»... En la misma película reaparecerá Sally O'Neil. Y en el resto del reparto figuran Billy Bakewell y Edward Martindel.

Charles Chaplin, que tenía la cabeza gris, la tiene ya casi blanca. Probablemente, por sus muchas preocupaciones. Con tanto dinero como él tiene y con

HELLO everybody!... Hollywood speaking!... Henry Garat, una de las más luminosas estrellas de Fox, regresó a Europa, inmediatamente después de su triunfo en «Adorable», con Janet Gaynor, y ya se le prepara una nueva película para septiembre... Se titulará «Besa y olvida», y lo más probable es que la haga con Lilian Harvey, a la que ya besó más de una vez, aunque no lo habrá olvidado... Y a propósito de Garat: este simpático francés de mirada triste no ha producido (por fortuna) una gran impresión entre los espectadores de sexo masculino. Pero, en cambio, los del sexo femenino le consideran seductor en grado superlativo. Y como, en cuestión de películas, a quien hay que gustar es a las mujeres, ¿por qué no ha de sentirse satisfecho el buen Henry?...

Greta Garbo, muda como una tumba cuando se trata de su vida privada, en cuanto se refiere a su vida artística bate el record de la elocuencia. Lo primero que ha dicho al ir a filmarse su nueva película en los estudios de Metro, es que no le gusta el libro... (Ya saben ustedes que se trata de la historia de la fa-

tantas amiguitas que se lo disputan, no es extraño.

Parece ser que Paramount filmará «en español» la «Canción de cuna», de Martínez Sierra, que ya está preparando en «inglés»... Y se dice que la R. K. O. va a filmar también en español su película americana «Volando hacia Río». ¿No significa esto que la producción hispana va a intensificarse en los estudios de Hollywood?

John Stone no tiene hoy más que una preocupación: la de que las producciones en español se multipliquen. A él se debe que los estudios de Fox fueran los únicos que no suspendieran las filmaciones en nuestro idioma, y él ha demostrado, bien elocuentemente, que cuando las películas son buenas ¡el negocio siempre es

Lillian Harvey va a filmar su segunda película norteamericana. (Foto Fox.)



Henry Garat regresó a Europa. Entretanto le preparan una película que probablemente la hará con Lillian Harvey. (Foto Paramount.)

da película: «Mi debilidad». Y la dirigirá Lee Garmes, a quien la Academia de Artes Cinematográficas laureó recientemente...

Helen Hayes será la protagonista de «Otro lenguaje», obra en la que la veremos luciendo elegantes vestidos... Sus admiradoras no se contaban con el puro arte de Helen, y ahora le exigen que, «además», se exhiba como maniquí... ¡El modista se impone sobre el autor dramático!... Lupe Vélez vuelve a Hollywood... La temperatura sube... Con ella llega el verano... Ssss...

Han transcurrido los tres minutos... Good night...

Miguel de Kárpis

Kay Francis que en «Carne roja» hará el papel de «la otra». (Foto Paramount.)

bueno! Ya verán ustedes las próximas de Raul Roulien, Catalina Bárcena y José Mojica...

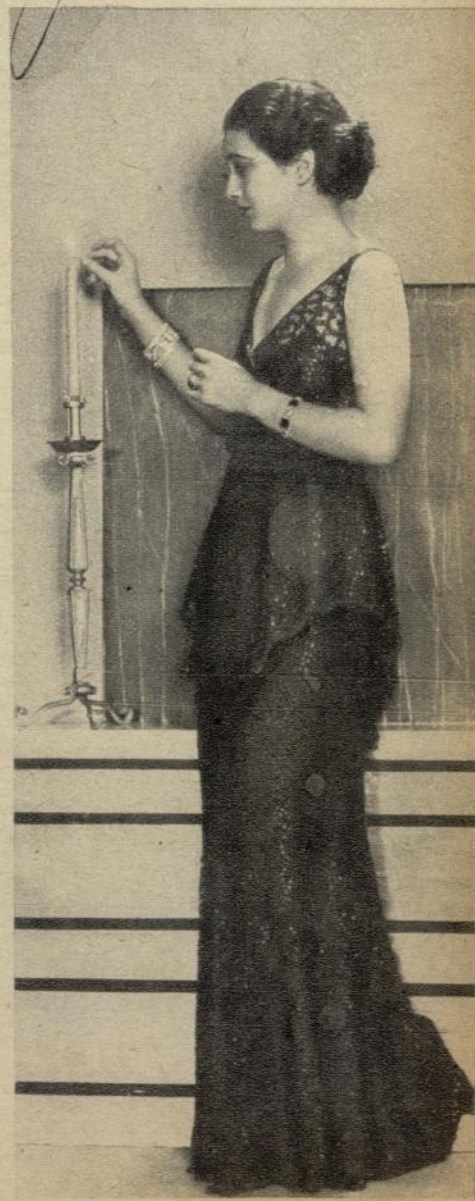
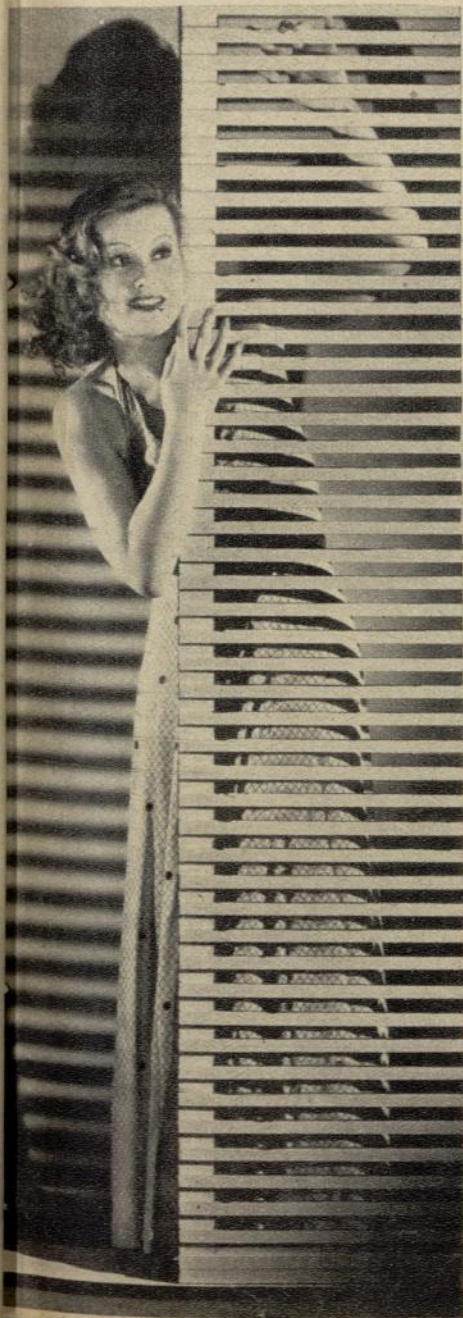
Genevieve Tobin, que en casi todas las películas interpreta siempre el papel de «la otra mujer», va a hacer ahora de mujer «legítima» en la titulada «Carne roja». Y Kay Francis hará «la otra». (La otra «carne», como diría un cubano...)

Lillian Harvey va a filmar ahora en Fox su segun-

Lew Cody, que trabajará en la película «Después de las horas de oficina», de la nueva productora independiente «Invincible Pictures». (Foto Columbia.)



Ayuntamiento de Madrid





Una escena de «El padrino ideal», comedieta saturada de poesía, con Annabella y Jean Murat de protagonistas.

Ayuntamiento de Madrid

EL CINE Y
LA MODA



Traje para playa presentado por la estrella de la Fox, June Vasek.

Ayuntamiento de Madrid



19 DE LAS 200 DE

"La calle 42" es el título de esta película con que la Warner Bros parece querer demostrarnos que en sus estudios hay muchachas bonitas a montones y modistas que saben vestir a las muchachas del modo más artístico e inesperado. Reproducimos en tres series diecinueve de las alegres chicas de Hollywood que toman parte en dicha película y que, según rezan los pies de las fotos, alcanzan la respetable cifra de doscientas. Que todas saben levantar graciosamente la pierna, desabrocharse la falda y apuntar al público queda demostrado en estas fotografías. Pero sin duda saben muchas cosas más que de las fotos no pueden deducirse. Las muchachas de



"LA CALLE 42"

las revistas saben mucho. Acaso lo único que ignoren es cómo se hace un zurcido en una media y cómo se fríe un par de huevos. Pero eso no debe sorprender a nadie. Bien mirado, ellas no necesitan saber zurcir medias porque no suelen llevarlas — la moda es la moda y la economía es la economía — y tampoco tienen ninguna necesidad de saber freír un par de huevos, pongamos por tarea culinaria, porque se van a comer al restaurante, lo que les resulta mucho más cómodo y tan barato como en casa. Y, si nos apuran mucho, diremos que les resulta más barato aún, porque no siempre es imposible encontrar a algún admirador generoso y galante.



ASTISTAS ESPAÑOLAS

RAQUEL RODRIGO

Una de las protagonistas de la película "Una morena y una rubia"

Ayuntamiento de Madrid

HEATHER ANGEL

Nació en Oxford, Inglaterra, el 9 de febrero y se educó en el colegio de Wycombe Abbey en Oxford, y en Suiza.

Asistió también a un colegio de arte dramático en Londres. En 1926 hizo su debut teatral en Londres en el Old Vic, donde permaneció durante nueve meses desempeñando papeles de relativa importancia.

Desempeñó su primer rol grande en la versión teatral de «El signo de la cruz» en el papel de niño cristiano Stephanie.

Luego interpretó el papel de Jessica en el gran drama de Shakespeare, «El mercader de Venecia». Durante diez y ocho meses debutó en varios teatros de provincias y en 1929 se unió a una compañía de renombre y trabajó en India, Gibraltar, Ceilán, Malaca, China, Burma y Egipto.

Volvió a Londres y fué contratada para aparecer en una película producida por una compañía inglesa de Wembley. Parte de la película fué filmada en Italia, y Heather alcanzó un gran triunfo en su papel de joven italiana. Después hizo varias producciones más, terminando una en los estudios de la Ufa, en Berlín, poco antes de salir para América. Fué durante el rodaje de esta película precisamente, que la vieron y contrataron algunos directores de la Fox.

Heather Angel es soltera y vive en Hollywood con su madre. Su padre murió en la gran guerra.

Ama el deporte, y es una gran amazona. Le gusta la natación y el tenis.

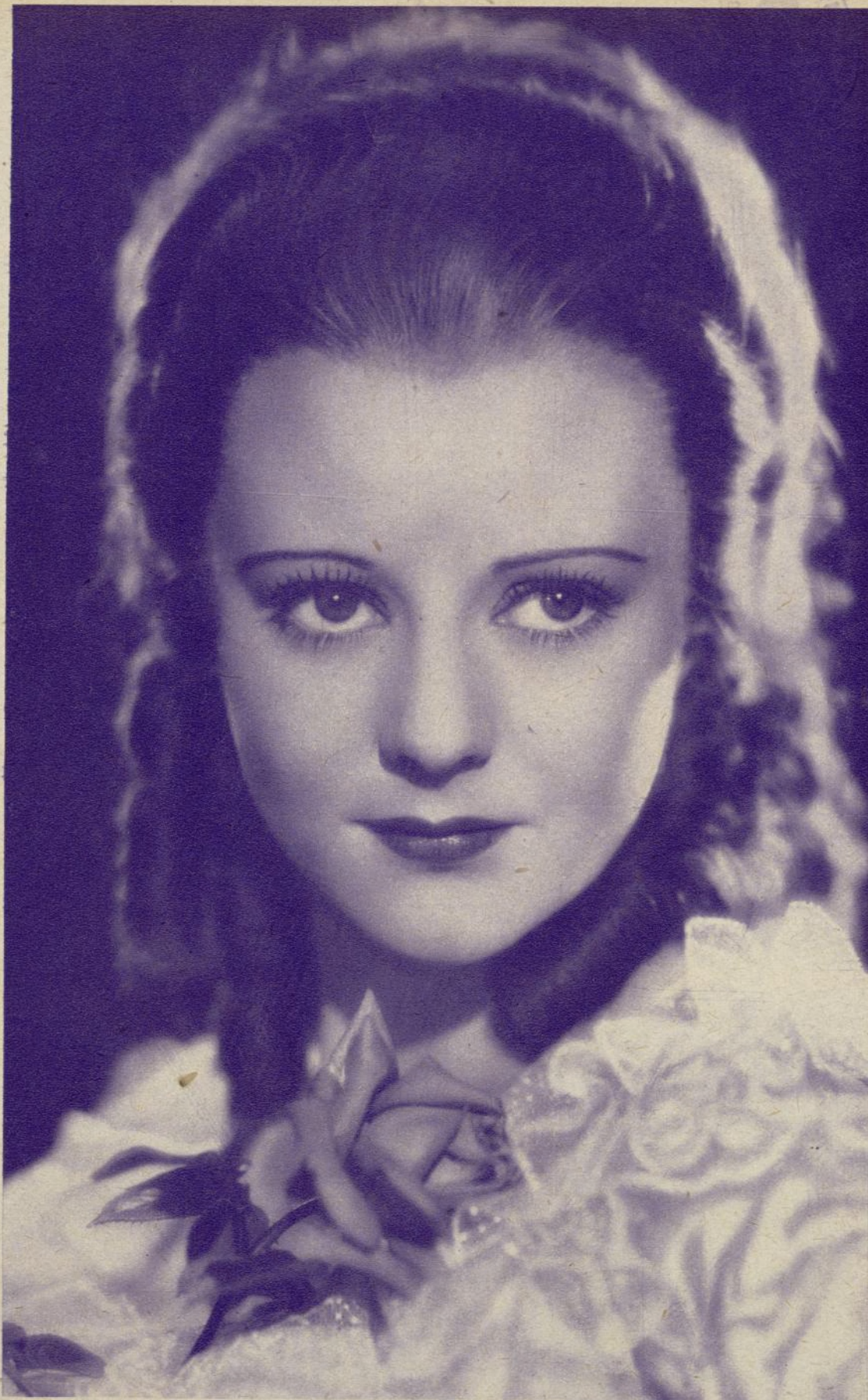
Es muy franca y graciosa. Habla el alemán y entiende el italiano y varios otros idiomas europeos.

Mide cinco pies dos pulgadas de alto. Pesa ciento cinco libras. Tiene el cabello y los ojos de color castaño oscuro.

Llegó a los estudios de la Fox el 4

de enero de 1933. Ha interpretado un pequeño papel en «Peregrinos», y su excelente labor en esta película, le valió el rol principal de «Recuerdos del pasa-

do», gran producción de lujo dirigida por Frank (Cabalgata) Lloyd, en la que trabaja con el famoso galán inglés Leslie Howard.



Heather Angel, bellísima estrella nueva de la Fox tal como aparece en la producción «Berkeley Square» (Recuerdos del pasado), dirigida por Frank (Cabalgata) Lloyd, para dicha marca.

MAE WEST

CUANDO el servicio de propaganda de la Paramount mandó las primeras fotografías de Mae West hubimos de sonreírnos. Una matrona, envuelta entre brillantes de gran tamaño, plumas costosas, mangas jamón —que por cierto vuelven a estar de moda—, en fin, una verdadera estampa de vampiresa fines de siglo. Los directores de Paramount, pensamos, se han vuelto locos. ¿Cómo es posible que a estas alturas pueda interesar una mujer de esta clase? Eso es algo que ya pasó, que se fué para no volver. La belleza de hoy es línea recta, y la característica de Mae West son precisamente sus curvas pronunciadas, unas curvas parecidas a las de las damas que enloquecieron a nuestros abuelos.

Cierto es que Mae West no es bonita, pero sí hermosa, fresca, lozana, de una exuberancia y de una simpatía que cautivan, pero comparada con la espiritual y estilizada belleza de las estrellas de moda... Todo esto pensamos y todo esto es verdad. ¿Qué habrá pasado, qué tendrá dentro esta actriz para que apenas lanzada al mercado su primera película, se haya impuesto como jamás actriz alguna logró hacerlo?

Mientras los cines parisinos están arrastrando una crisis de espectadores como no habían conocido nunca, y la permanencia de una cinta en programa durante dos semanas se registra como un

éxito ruidoso, fuera de lo corriente, «Nacida para pecar» —estrenada en Francia con el título original de «Lady

Lou»— lleva más de diez semanas en la pantalla de «Raspail 28» y las oleadas de espectadores se suceden de tal manera que cuando termina una sesión ya espera en las colas de la taquilla mucho más público del que puede contener este afortunado salón. «Lady Lou», o sea Mae West es hoy día la figura de París, como antes lo ha sido de Inglaterra y de América.

Ni Marlene, ni Greta Garbo, ni Sylvia Sydney, ni Joan Crawford y demás figuras representativas de la cinematografía han logrado despertar una admiración tan súbita y entusiasta; una popularidad relámpago como la lograda por esta actriz que en temerario reto contra el gusto imperante se lanza al palenque y se lleva los laureles y la admiración del mundo entero.

Este triunfo nos lo explica plenamente el hecho de que Mae West trae lo que más aprecia el público: la novedad.

Un arte nuevo tan sincero, tan suyo, que vive los papeles en vez de interpretarlos. Y luego, triunfa también por lo que creíamos sería su principal obstáculo: por su físico tan diferente a todo lo que habíamos visto hasta ahora. Mae West es la novedad en todo: física y artísticamente. Su biografía quizá nos explique en parte los motivos de tan estrepitoso triunfo. Es la de una artista verdad, la de una mujer que se ha



Mae West.



Mae West, protagonista de «Nacida para pecar», en una escena de la misma con Gary Grant.



Mae West.

dedicado al arte porque no podía ser otra cosa que eso: artista.

Mae West debutó en el teatro a los cuatro años. Es oriunda de Brooklyn, arrabal neoyorkino. Desde la fecha ya más lejana de lo que ella quisiese de su debut no ha dejado el arte ni un solo día. ¿Qué secreto podrá tener la escena que ella no conozca tan bien como se conoce a sí misma? Es franca, de una franqueza casi insultante. Se ha dicho de ella que es la actriz que tiene menos pelos en la lengua porque canta las verdades al lucero del alba, como vulgarmente se dice. Si una escena no le gusta o no conviene a su personalidad, la manda rectificar incontinenti, y ¡cualquiera le dice que no a este peso fuerte!...

Contando chistes no tiene rival. Donde ella se encuentre tiene que haber vida, movimiento, alegría, risas y distracción. El tedio queda desahuciado en cuanto aparece su opulenta humanidad de mujer, tan hermosa como satisfecha de la vida. Esta misma locuacidad y desparpajo que constituye la nota más destacada de su persona es también la característica de su arte. El clásico optimismo americano no halló nunca en el bello sexo más apropiado representante.

Mae West ha trabajado en la mayoría de los grandes teatros americanos. El Folies Bergere de Nueva York le debe

sus mayores entradas. Un día se cansó de actuar y escribió una revista de la cual fué luego principal intérprete. Ani-



Otra escena de «Nacida para pecar», en la que figura Mae West, protagonista de la misma, con Gilbert Roland y Noah Beery.

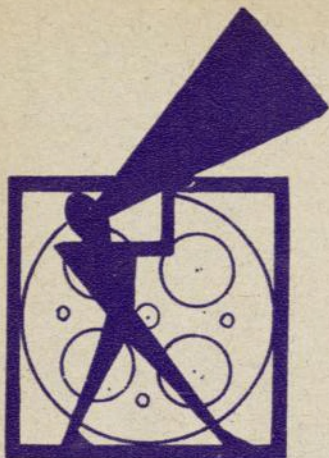
mada por el éxito reincidió y escribió «Diamond Sil», que ha servido de base para el argumento de «Nacida para pecar», que marca su primera actuación en la pantalla. En cierta ocasión dijo: «Creo que voy a escribir una novela.» Aquel mismo año sacaba el libro a la luz pública y recibía el galardón de ser considerado la mejor obra del año.

Luego después dijo: «Me parece que me voy a dedicar al cine.» Y efectivamente, dos meses después ya estaba en los estudios Paramount donde le adaptaron su libro. No le gustó el diálogo y ella misma lo corrigió en una sola noche. Este gesto suyo le valió el contrato que los directivos de Paramount parecían un poco remisos en concederle. Comprendieron que se hallaban ante una artista enciclopédica, ante una de esas mentalidades que salen muy de tarde en tarde y que triunfan cuantas veces se lo proponen.

Salió luego la película y la crítica del mundo entero ha tenido que descubrirse ante esta mujer genial, maravillosa, que sabe dominar al público como jamás lo hiciera estrella alguna. Es de una naturalidad portentosa. El primer movimiento es de extrañeza. El espectador no sabe si se halla ante una estrella que vive un papel o ante una mujer que por casualidad se coló en el radio de acción de la cámara y anda haciendo de las suyas, con unos gestos y unas actitudes tan desusados por lo espontáneos que maravillan.

Como autora de revistas logró los mayores éxitos. Su arte para escribir diálogos filmados rebasó —cuando se puso a ello— al de los dialogadores encañecidos en el oficio. Erigida en novelista logró el mejor libro del año. Ahora se ha puesto a interpretar películas y allá donde aparece se lleva el público en tropel. Su prodigio es el prodigio de todos los talentos naturales, la demostración de que para las inteligencias privilegiadas no existen barreras que marquen los límites de su actividad.

Y Mae West es, ante todo, esto: una inteligencia privilegiada, ante quien se posternan todos, como ocurre siempre que sale un verdadero genio.



NOTICARIO

* * * FILMS SELECTOS * *

CASI al final de su sensacional autobiografía, decía Dolores del Río, la encantadora estrella de «El ave del Paraíso», con el candor que la distingue:

—Confieso que en mi viaje a Hawai eché mucho de menos a Cedric, pues, como llevo dicho, he aprendido a no cargar conmigo el estrellato más allá de las puertas del «set». La atracción de los trópicos era muy grande pero la de mi hogar lo es más aún, y fué muy grato para mí divisar de nuevo las costas californianas y encontrar a mi esposo esperándome en el muelle. —

Al partir con su esposo, Cedric Gibbons, a bordo del vapor «Lurline» con rumbo a Honolulu, realiza la gentil azteca su sueño de visitar a Hawai en compañía de su consorte, y con él al lado recorrerá los bellísimos parajes que sirvieron de escenario natural a «El ave del Paraíso».

Tan pronto como regrese la pareja Gibbons de sus vacaciones tropicales se iniciará en los Estudios de la R. K. O. la filmación de la primera película que hará la simpática Lolita, de acuerdo con su nuevo contrato con esa productora.

En el programa lanzado por el director general de la Universal en Europa, conocido en Barcelona por la breve visita que a principios de año realizó a esta capital Max Friedland, se encuentran, entre otras, las producciones «La voz del Vaticano», considerada como película excepcional y la primera rodada en el Vaticano, así como «S. O. S. Iceberg», que, patrocinada por Knud Rasmussen el explorador más significado del Polo y con la cooperación del as de la aviación Ernst Udet, el célebre operador Sepp Rist, la afamada estrella Leni Riefenstahl y Diesel, Riml, doctor Holsboer y Gowland, con el director de la expedición doctor Arnold Fanck, entre las más significantes figuras de la superproducción, se ha realizado en Groenlandia durante seis meses de ruda labor.



Una vista del comedor de Fox Movietone City



Un momento de la filmación en los estudios de Samuel Goldwyn de «The Masquerader» film de los Artistas Asociados interpretado por Ronald Colman, Elissa Landi y Juliette Compton (la artista que se halla detrás del astro inglés)

SEGÚN informes recogidos en la oficina de Lou Diamond, jefe del departamento de la Paramount, a cargo del cual se halla todo lo relacionado con películas de corto metraje, el número de ellas que editará esta empresa para la temporada de 1933 a 1934 será de doscientas veintinueve. De este total, ciento una películas corresponderán a producciones de un rollo; veinticuatro a producciones de dos rollos, y ciento cuatro a Sucesos Mundiales Paramount.

Arvid E. Gillstrom ha firmado contrato para hacer seis asuntos de dos rollos con Bing Crosby y seis con Harry Langdon; Phil L. Ryan hará seis con Eugene Pallette y Walter Catlette, y Del Lord seis, de un rollo cada uno, con notables actores cómicos.

Entre las ciento una películas de un rollo figurarán diez y ocho Max Fleischers con Betty Boop, diez y ocho canciones de la pantalla, trece de reminiscencias de la pantalla, trece de desfiles de Hollywood, trece de deportes, trece de figuras sobresalientes de la Paramount y trece Paramount Pictórico.



Monique Rolland, Simone Heliard, Claude Helly, Gabriel Algara, Tony d'Algy, Jean Weber y Richard Gene, en la fiesta de los artistas de cine, dada en el «Pot au roses» de París, que en breve empezarán una película dirigida por Leo Mittler.

EN el Museo Pedagógico de Francia se ha efectuado una experiencia sobre el valor de la película sonora en la enseñanza. Se proyectaron dos cintas en edición muda y en edición sonora. M. Brerault, director de la experiencia, llegó a la conclusión de que la música de acompañamiento es siempre inútil y a veces perjudicial a la película escolar, que la reproducción de sonidos naturales le da un carácter de verdad más acentuado y que los comentarios hablados pueden ser útiles en ciertos casos.

EL Centro de colocaciones del arte dramático alemán ha decidido aplicar el decreto del Gobierno sobre diferenciación de razas a todos los ocupados en las artes cinematográficas por lo que se refiere a las ocupaciones creadoras, como directores de producción, directores de escena, autores, compositores, operadores, fotógrafos, ingenieros de sonido, arquitectos y montadores.

Para ser empleado en una de estas capacidades será preciso ser alemán y de raza aria, entendiéndose por tales aquellas personas cuyos abuelos paternos y maternos hayan sido bautizados. Las Empresas productoras son invitadas a seleccionar ya desde ahora su personal para la próxima temporada.



Eddie Cantor, Sidney Franklin y una pequeña muestra del grupo de jóvenes bellezas, las «Goldwyn girls» que aparecen en la divertida y espectacular comedia musical «Torero a la fuerza» de los Artistas Asociados.

LA villa llamada «Castillo de los sueños», donde los célebres artistas de la pantalla Mary Pickford y Douglas Fairbanks han pasado su existencia has-

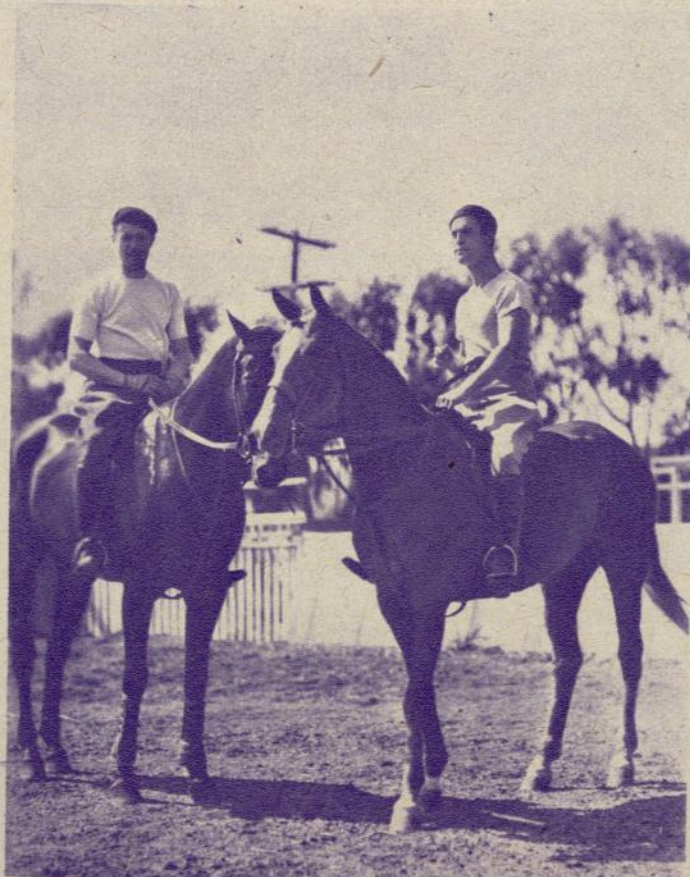
ta el día de su separación, ha sido puesta en venta en cuatrocientos mil dólares. En este precio van comprendidas las obras de arte y objetos artísticos que adornan la casa y ocho hectáreas de terreno.

Mary Pickford permanecerá en la villa hasta que ésta sea vendida, y después se dice que se dispondrá a ir a alquilar unas habitaciones en un hotel.

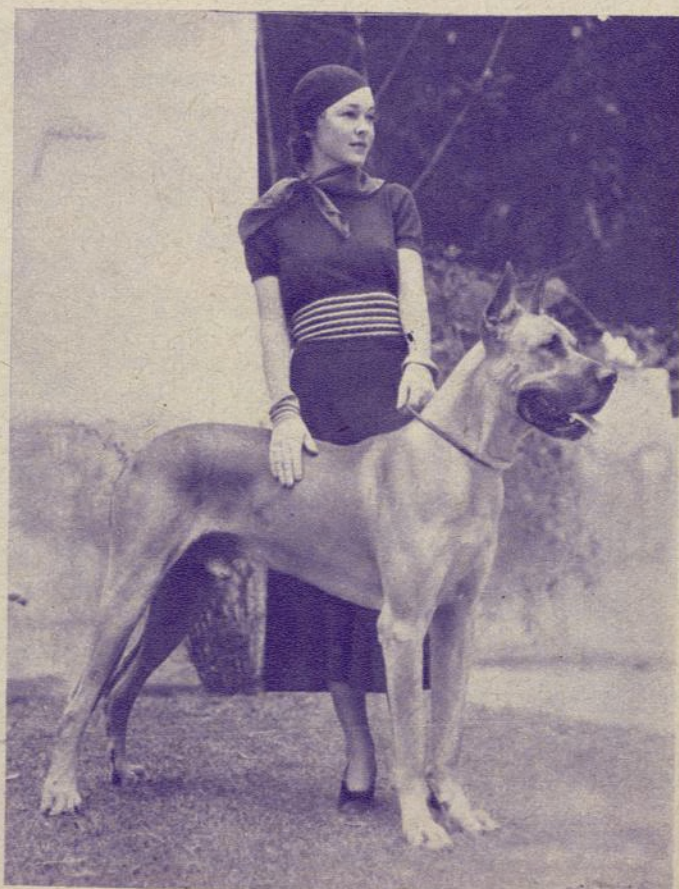
EN virtud del acuerdo francoitaliano, las películas de actualidades o las documentales de un metraje inferior a novecientos metros podrán ser exportadas en los dos países fuera del contingente.

LA próxima presentación que haga la Paramount de Mae West será en el film «No soy un ángel» (I'm No Angel), versión cinematográfica de la novela «La hermosa Montana» (Montana Belle), de la cual resulta ser autora la propia estrella.

La obra, cuyo fondo lo forma la vida del circo, pasará a la pantalla bajo la dirección de Wesley Ruggles, quien, cuando escribimos estas líneas, se halla ocupado en dar los últimos toques a la filmación de «Alegría estudiantil» (College Humor). De su arreglo para el cine se encargarán Claude Binyon y Frank Butler.



Robert Montgomery y Chester Morris, estrellas de la pantalla y buenos amigos, paseando a caballo por los alrededores de Hollywood.



«Printz Erick of Willow Run», hermoso ejemplar danés, en la grata compañía de Maureen O'Sullivan, actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Ayuntamiento de Madrid



El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbelleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite **Polvos líquidos Norteamericanos**

en las perfumerías o en el depósito general:

CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona

Frasco Ptas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno

Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECEER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3



PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá. Rambla Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias

PELÍCULAS que realizará la Paramount.
«College Humor», con Bing Crosby, Jack Oakie, Richard Arlen, George Burns y Gracie Allen.

«Stairs of Sand», con Randolph Scott y Buster Crabbe.

«Three-Cornered Moon», con Richard Arlen, Mary Boland y Lyda Roberti.

«Midnight Club», con Clive Brook, George Raft y Sir Guy Standing.

«Disgraced», con Helen Twelvetrees, Bruce Cabot y Adrienne Ames.

Pelos...uf... Quíteselos en seguida con esta Loción



El pelo es bonito en la cabeza, pero es horroroso en los brazos y en las piernas; sobre todo en traje de baño, una mujer velluda pierde todo su encanto. ¿Cómo quitarlo? Este es el problema. La navaja es peligrosa y favorece el crecimiento y los depilatorios corrientes dan poco resultado. En cambio, la Loción Depilatoria PRO-BEL, borra como por encanto hasta el último pelo y vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel tersa y suave. La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado se vende a 5 pesetas en

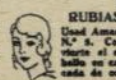
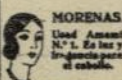
perfumerías y droguerías y contiene cinco veces más cantidad que sus imitaciones. Si no la encuentra pídala a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, enviando 5'50 pesetas en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda sin exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.

47 ingredientes diferentes entran en la composición de AMAMI

No es sólo un shampoo; es un tratamiento completo de higiene y belleza para el cabello.

Lo limpia, lo perfuma, aclara el color, le da reflejos naturales encantadores y lo conserva sano y hermoso.

Use Amami para obtener el color natural claro que tanto favorece y para evitar que el cabello se empañe y oscurezca. Amami es sol y salud para el cabello.



AMAMI

De venta en las buenas perfumerías y droguerías
Depositarlos: PRO-BEL, S. A.
París, 183 - Barcelona



«Her Bodyguard», con Edmund Lowe y Wynne Gibson.

«One Sunday Afternoon», con Gary Cooper.

«Mama Loves Papa», con Charlie Ruggles y Mary Boland.

«Torch Singer», con Claudette Colbert y Cary Grant.

«The Way To Love», con Maurice Chevalier.

«I'm No Angel», con Mae West.

«We Accuse», una producción de Cecil De Mille, con Richar Cromwel.

«To The Last Man», con Randolph Scott y Kathleen Burke.

«Crysalis», con Miriam Hopkins, Fredric March y George Raft.

«Big Executive», con un argumento de Laurence Stallings-Alice Duer Miller.

«The Song of Songs», con Marlene Dietrich y Brian Aherne.

«Jennie Gerhardt», con Sylvia Sidney y Donald Cook.

«Gambling Ship», con Cary Grant, Benita Hume y Glenda Farrell.

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer Angeles, 1-Barcelona

(Incluid sello)

TROFEO FILMS SELECTOS

que se entregará a la casa que haya presentado la película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933 que por **PLEBISCITO** entre los lectores de esta revista obtenga el mayor número de votos.



El fin de este plebiscito es comprobar las preferencias del público para orientar a los productores nacionales y a las alquiladoras de películas extranjeras en la elección de asuntos que satisfagan el gusto de los espectadores de España e Hispanoamérica.

BASES

1.ª Todos los lectores de FILMS SELECTOS pueden emitir su voto a favor de cualquier película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933, pero habrán de hacerlo imprescindiblemente por medio del cupón que publicamos al pie de esta página.

2.ª Los votos han de ser unipersonales.

3.ª El cupón-voto ha de enviarse convenientemente lleno, con letra bien legible, a la Administración de esta revista, Diputación, 211, antes del 15 de septiembre de 1933, bajo sobre que diga: «Para el Trofeo Films Selectos».

4.ª Entre todos los votantes se sortearán los siguientes regalos:

UN lindo y práctico costurero «Labor Patent» de la casa «E. Salvá Mañé», Marina, número 376, Barcelona.

UN peine ondulator «Electra Ray», de gran lujo,

UN peine ondulator «Electra Ray», con mango,

UN peine ondulator «Electra Ray», sencillito,

de la casa «Electra Ray», de Londres. Exclusiva para España: F. Javier Garriga, Paseo de San Juan, número 165.

UN precioso estuche de belleza del doctor Flemming de Nueva York. Agente exclusivo para España: «Perfumería Ideal», Cortes, número 641.

UNA librería portátil de gran utilidad y elegancia, con cincuenta tomos de la selecta «Novela Rosa», de «Editorial Juventud», Provenza, 101.

DOCE polveras fantasía, de última moda, para el bolso, de la perfumería «La Florida».

TROFEO QUE ESTARÁ EXPUESTO DESDE EL 5 AL 19 DE AGOSTO EN LA CASA

PAÑERIAS TACHER
CALLE PELAYO, 50

DOCE fotografías del artista que se prefiera, en tamaño 28 por 22 con marco de roble barnizado, de F. Javier Gibert.

UN pedestal roble, para libros y revistas, de la casa «American Comfort», Urgel, número 114-118.

UN chatelein plata dorada, de la casa Vallmitjana, Asturias, número 4.

5.ª El sorteo será público y se verificará el día 23 de septiembre próximo. El resultado del sorteo se insertará en el número de FILMS SELECTOS correspondiente al día 7 de octubre.

6.ª A todas las señoras y señoritas que envíen su voto la «Perfumería Ideal» les remitirá, completamente gratis, una muestra de la famosa Pasta Kaira, para el embellecimiento de las pestañas, del doctor Flemming, de Nueva York.

7.ª Todos los regalos deberán ser recogidos en esta Administración de Barcelona, encargándonos nosotros únicamente de remitirlos a otros puntos cuando a la carta en que el agraciado nos acredite haber enviado el número premiado acompañe los gastos del envío del regalo que le haya correspondido.

8.ª No admitimos ni sostendremos en absoluto correspondencia sobre este plebiscito.

9.ª Todo regalo no reclamado antes del 31 de diciembre de 1933, se entenderá que es renunciado por el favorecido con él, que perderá todo derecho a reclamación.

TROFEO FILMS SELECTOS

CUPÓN-VOTO

D. _____
residente en _____ provincia _____
calle _____
núm. _____, piso _____, de acuerdo con las bases, opina que la
mejor película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933, es:

5

Firma del votante



¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel

JAMÁS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO CLARO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"



**Empiece a ser
más joven y
más hermosa**



GRATIS

Tratamiento para 5 días

Cold Cream Líquido
A, Ptas. 7.50; B, Ptas. 9
Crema Nutritiva Esencial
A, Ptas. 6; B, Ptas. 7.50
Nueva Crema Volátil
Rosa o Blanca, Ptas. 5
Nuevo Tónico Facial
A, Ptas. 7.50; B, Ptas. 9
El Grado "A" es para señoras de menos de 30 años y el grado "B" para señoras de más de 30 años. En perfumerías y droguerías.

El tratamiento completo "Carpe" N.º 1, descubierto por una Junta Internacional de Especialistas de la Piel se compone de los cuatro productos siguientes que pueden usarse juntos o por separado:

COLD CREAM LIQUIDO (Al limón) CARPE. - Limpia la piel hasta el interior de los poros mejor que el agua y el jabón. Suaviza y afina el cutis.

CREMA NUTRITIVA ESENCIAL "CARPE". - Alimento indispensable de la piel. La conserva suave, tersa y joven. Infalible contra las espinillas por antiguas y rebeldes que sean y para evitar que se formen arrugas.

NUEVA CREMA VOLATIL "CARPE". - Preserva el cutis del sol, el aire y el polvo. Cura las pequeñas irritaciones y vuelve la piel suave y nacarada. Aplicada antes de empolvarse conserva los polvos adheridos todo el día.

NUEVO TONICO FACIAL "CARPE". - Cierra los poros, afirma, entona y refresca la piel. Alisa las arrugas y reduce la satabarba. Evita el exceso de grasa en la cara.

Para adquirir y conservar un cutis de 18 años, hermoso y adorable, use los preparados "CARPE".



PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona

Les acompaña Ptas. 1.20 para cubrir los gastos de envío de un estuche de prueba conteniendo los 4 productos del Tratamiento "Carpe" N.º 1 y el librito "10 años menos y muchos admiradores más".

Nombre

Calle y núm.

Población

Prov.

Indique si desea el grado "A" o "B".

TRATAMIENTO DE BELLEZA

CARPE N.º 1

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

Talleres Gráficos de S. G. de P., S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona

Ayuntamiento de Madrid

CÓMO SE FABRICA UNA ESTRELLA

(Continuación de la página 5)

Añadió dirigiéndose a mí:

—Di un número que no tenga más de dos cifras.

—Veintiocho.

Fué apartando las cartas una a una, al mismo tiempo que las contaba. La que hizo el número veintiocho la mantuvo entre los dedos.

—Esta — dijo.

Me la entregó.

—¿Quién la firma?

—Joan Smith — repuse, leyendo con dificultad el nombre que había al pie del escrito.

—¡Horror! — exclamó Coleman —. ¡Y que una muchacha que se llama Smith haya de brillar como si se llamara Gaynor, Crawford o Landi! Hazme el favor de leer la carta.

La leí. Cuatro líneas escuetas. Joan Smith se había enterado de que Coleman tenía gran influencia en la «Moreland Film Corporation» y le rogaba interviniera en su favor para que la probaran en los estudios.

—¡Qué lejos está esa modesta muchacha — comentó Coleman — de saber que se le acaban de abrir las puertas del éxito!

Después llamé a su segundo y le entregué la carta de Joan Smith.

—Conteste a esta señorita y dígame que envíe dos retratos: uno de cuerpo entero y otro de busto.

A vuelta de correo llegaron los retratos acompañados de una carta que rebosaba gratitud. El mero hecho de obtener contestación había abierto el corazón de la señorita Smith a la esperanza.

—Tiene unos ojos encantadores — dijo Coleman contemplando los retratos —, pero lo demás es bastante vulgarcillo.

Creí que iba a pasarme los retratos, pero los volvió a contemplar.

Y esta vez me pareció sumido en una especie de éxtasis.

—¡Magníficos ojos! — exclamó.

Llamó a su empleado de confianza y le dijo escuetamente:

—Haga venir a la señorita Smith. —

(Continuará.)

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de perfección, Angeles, 1, Barcelona. (Incluid franqueo.)

Kent, cuando dirigió la mirada al Inspector de Policía. Los brazos de Kedsty colgaban flojos a los lados del sillón. En el suelo, bajo su mano derecha, estaba su pistola automática Colt. Tenía la cabeza tan echada hacia atrás sobre el respaldo, que parecía que se le había roto la nuca. En la frente, junto al nacimiento de su pelo corto de color gris metálico, aparecía una mancha roja.

Acercóse Kent y se inclinó hacia él. Había visto sobradas veces a la muerte para no reconocerla en aquella ocasión; pero rara vez había visto una cara tan contrahecha y crispada como la de Kedsty. Tenía los ojos desorbitados y con una especie de mirada vídríosa. Las mandíbulas desencajadas. Y su garganta...

Aquello era lo que le heló a Kent la sangre en las venas. A Kedsty le habían dado un golpe; pero no era el golpe lo que le había causado la muerte. Luego le acabaron de matar, valiéndose para ello de una *trenza de mujer* con la que estrecharon su garganta.

En los instantes que siguieron al descubrimiento, Kent no se hubiera

CAPITULO XVIII

KENT no se movió. Se le quedaron embotados un rato los sentidos. Estaba insensibilizado para toda emoción que no fuera la sorpresa y el espanto. Estaba contemplando la cara gris y desencajada de Kedsty cuando oyó el golpe que dió Murette al cerrar la puerta. Dió un grito, pero él no lo oyó. Ni se daba cuenta de haber gritado. Se estremeció su cuerpo con un súbito temblor. No podía cerrar los ojos a la evidencia que presenciaba. Por la espalda, mientras Kedsty estaba sentido, Murette le había dado un golpe con un objeto burdo. El golpe le desvaneció. Y entonces fué cuando...

Se pasó la mano por los ojos, como

movido aunque le hubiesen colocado un revólver en el pecho amenazándole con la muerte. La trenza era larga, suave, brillante y negra. Daba dos vueltas alrededor del cuello de Kedsty, y un extremo suelto pendía de su hombro, sedoso como un pedazo de *piel de marta* al *resplandor de la lámpara*. Precisamente esta semejanza del pelo con la aterciopelada piel de marta era lo que se le había ocurrido al acercarse a la puerta mirando a Murette. Ahora se le ocurría lo mismo. Tocó aquella trenza, la cogió, la soltó del cuello de Kedsty donde había dejado dos anillos profundamente marcados en la carne. De las manos de Kent colgó la trenza en toda su longitud. Él se volvió lentamente de cara a Murette Radisson.

Nunca le miraron ojos humanos como los de ella en aquel momento. Sin desplegar los labios, tendió una mano, y Kent le dió la trenza. Al instante ella volvióse hacia la puerta, oprimiéndose con una mano la garganta, y salió.

El la oyó subir las escaleras con paso vacilante.

— El Inspector Kedsty vuelve — dijo ella —. No esperaba que volviese esta noche.

— No ha tenido tiempo de ir al cuartel — observó Kent.

— No: de fijo que se ha olvidado algo. Quiero mostrarle a usted, antes que él llegue, el nido que le he preparado. Venga, Jaime, venga de prisa.

Era la primera intimación que le hacía de no dormir en su habitación, cosa que había estado causándole bastante violencia. Cogió ella unas cuantas cerillas, atenuó la luz y se apresuró a salir al vestíbulo. Siguió la Kent hasta el extremo opuesto de la estancia, donde ella se detuvo delante de una media puerta baja que al parecer daba a una especie de recinto cuyo techo lo formaba el tejado inclinado de la finca.

— Antigüamente lo utilizaba como despensa — dijo ella —. Creo que lo he arreglado con bastante comodidad. He cegado la ventana para que pueda usted encender la luz. Pero cuide que no se filtre el resplandor por debajo de la puerta. Cierre por dentro y no se mueva para nada. Todo lo que encontrará usted se lo debe al señor Fingers.

Entreabrió la puerta y le dió a Kent las cerillas. La vaga luz del vestíbulo del piso de abajo llegaba muy menguada hasta ellos, y Kent se encontró en aquella penumbra junto al suave resplandor de los ojos de la mujer. Al coger las cerillas le oprimió la mano y dijo:

— ¿Me cree, Murette? ¿Cree que yo la amo, que yo no maté a John Barkley, y que estoy dispuesto a luchar por usted en tanto Dios me dé un aliento de vida? —

Se hizo un momento de silencio. Ella retiró la mano levemente y le contestó:

— Sí, creo que creo. Buenas noches, Jaime.

Se separó rápidamente. Delante de su puerta se volvió para enviarle esta recomendación, sin alzar mucho la voz:

— Ahora haga el favor de entrar

en su cuarto, si en verdad se interesa por mí como dice.

Y sin esperar que le contestara, cerró la puerta, entrando ella en su alcoba. Y Kent, encendiendo una cerilla, se deslizó por la rampa de su escondite. En seguida vió delante una lámpara encima de un cañón. La encendió, y lo primero que hizo luego fué cerrar la puerta echando la llave. Por fin dió una ojeada alrededor.

Aquella especie de bodega no tenía más allá de diez pies cuadrados, y el techo era tan bajo que Jaime tenía que andar encorvado. Pero lo primero que le llamó la atención no fueron las dimensiones del sitio, sino los preparativos con que lo había arreglado Murette. En un rincón había una cama hecha con mantas, y también con mantas estaba alfombrado el rústico suelo, dejando un margen de dos o tres pies alrededor. Más allá del cañón había una mesa y una silla, y lo que había encima de la mesa fué lo que más le conmovió, acelerándole el pulso. Murette, en medio de todo, no había dejado de pensar que podría tener hambre. Era un cubierto preparado para una sola persona, pero con comida para media docena: un par de gallinas asadas del color de la avellana tostada; un asado frío de huevo o de alce; un plato rebosante de dorada ensalada de patata, aceitunas, conservas en vinagre; una lata de dulce de guindas, un pan, manteca, queso... y una de las preciadas botellas «Thermos» de Kedsty, en la que sin duda habría café o té. Luego vió lo que había en la silla: un cinto y una pistola Colt automática del cuarenta y cinco! Murette no sabía si él se apoderaría de un revólver en el cuartel, y por si acaso, había tenido presente facilitarle una arma. La había puesto en un sitio donde forzosamente la tenía que ver. Y detrás mismo de la silla, en el suelo, había una mochila como las de reclutamiento del servicio, y estaba medio llena. Apoyada en la mochila había una Winchester. Reconoció el rifle, pues lo había visto alguna vez colgado en la barra de «Dedos Sucios».

Estuvo como cinco minutos sin moverse junto a la mesa, observándolo todo. No le separaba de la intemperie más que un techo sin estucar y encima estallaban los truenos y caía la lluvia torrencialmente. Vió la ventana que estaba cuidadosamente cubierta con una manta. Aun a través de ésta percibía débilmente el resplandor de los relámpagos. Desde la ventana se dominaba la entrada de la casa de Kedsty, y se le ocurrió apagar la luz y abrir la ventana. Quitó la manta en medio de la obscuridad. Pero la ventana no se podía abrir, y convencido de ello, apilcó la cara al cristal, atisbando lo que pasaba fuera en aquella noche caótica.

Instantáneamente hubo un resplandor de relámpago, revelando a Kent una visión que le sobrecorrió contrayendo todos sus músculos. Más vívidamente que si fuera de día, vió a un hombre que estaba de pie en medio de aquel diluvio. No era Mooie. Tampoco era Kedsty. No era una persona a quien recordara haber visto antes. Aquella aparición al resplandor del relámpago más tenía de espectro que de figura humana. Era un enorme, flaco, pero gigantesco fantasma que llevaba la cabeza al descubierto, tenía el cabello largo y chorreante, y la barba, larga también, revuelta por el viento. Sembrante visión se grabó en su mente como la proyección repentina de una visión cinematográfica en la pantalla. La obscuridad se la tragó. Kent aguzó la mirada. Esperó.

Brilló otro relámpago, y volvió a ver aquella trágica figura fantasmal, vigilante en medio de la tormenta. La vió por tres veces. Se convenció de que el misterioso gigante barbudo era un hombre viejo. Al cuarto relámpago había desaparecido. Esta vez, al resplandor fugaz, lo que vió fué la silueta de Kedsty, que corría con el cuerpo inclinado hacia adelante para esquivar el rostro de la lluvia sobre la grava del camino, hacia la puerta de la casa.

Kent volvió a cubrir rápidamente la ventana, pero no encendió de nuevo la luz. Antes que Kedsty pudiera haber llegado a pisar el umbral, rodó la llave de su puerta para abrirla. La abrió con precaución dos o tres pulgadas, y se sentó en el suelo, apoyándose en la pared, escuchando. Oyó que Kedsty pasaba y entraba en la habitación grande donde Marette le había estado esperando hacía un rato. Luego se hizo en la casa un silencio que sólo interrumpía el fragor de la tormenta.

Estuvo escuchando durante una hora, sin percibir el menor ruido en el vestíbulo de la planta baja, ni en la habitación de Marette. No sabía si ella se habría dormido, y si Kedsty se habría acostado esperando soltar al día siguiente su jauría de pura sangre de la policía montada.

No pensaba utilizar la tentadora cama que tenía preparada con mantas. No sólo estaba desvelado, sino que llenaba su imaginación de preocupaciones el pensar en los acontecimientos que se avecinaban. Le dominaba cada vez más el instinto del acecho. La idea que más le preocupaba era la de que Marette Radisson y Kedsty estuvieran bajo el mismo techo y que existieran razones poderosas para que él no descubriera la presencia de la muchacha en su casa. Con esto no estaba para fraguar nuevos planes de fuga.

Pensaba en Marette. ¿Cuál era su poder sobre Kedsty? ¿Por qué éste preferiría verla muerta? ¿Como es que ella estaba en la casa de él? Por más que se repetía estas preguntas, no encontraba una sola respuesta. Y a pesar de hallarse sumido en semejante purgatorio de misterios, se sentía más feliz que en ninguna otra ocasión de su vida. Es que Marette no se hallaba a cuatrocientas o quinientas millas al Norte, sino que se albergaba en la misma casa que él, y le había dicho que la quería. Se alegraba de haber tenido arranque para hacerle esta confesión. Encendió de nuevo la luz y colocó abierto el reloj encima de la mesa, de manera que le

sería fácil ver la hora frecuentemente. Tenía ganas de fumar, pero estaba seguro de que el olor del tabaco llegaría hasta Kedsty, si no se había retirado a su cuarto a dormir. Se preguntó más de media docena de veces cuál sería la identidad de la fantasmal aparición que había visto al resplandor de los relámpagos. Podía ser uno de los extraños amigos de Fingers venido de la selva para vigilar con Mooie la casa aquella noche. La figura de aquel gigante de hombre, de largos cabellos y barba, tal como se mostró a sus ojos en un ambiente de resplandor eléctrico, se había grabado indeleblemente en su cerebro. Era un cuadro trágico.

Volvió a apagar la luz y quitó la manta que cubría la ventana; pero sólo vió el brillo de humedad que tenía la tierra al resplandor de los relámpagos. Otra vez abrió unas pulgadas la puerta, y se sentó de espaldas a la pared para escuchar. No se dió cuenta del tiempo que tardó en apoderarse de él la somnolencia; lo cierto es que le venció el cansancio, y al cerrarse los ojos, perdió la facultad de vigilar.

Así durmió un rato. El ruido le despertó completamente. Su primera impresión fué de que el ruido había sido un grito. Los primeros momentos, mientras recobraba del todo sus sentidos, no estaba seguro de lo que podía pasar. Pero en seguida se hizo cargo. Se puso de pie y abrió más la puerta de su cobijo. Una franja de luz cruzó de pronto el vestíbulo superior. Provenía de la habitación de Marette. Se quitó las botas para no hacer ruido al andar y salió. Estaba seguro de haber oído un grito, un extraño y sollozante grito, apenas perceptible, y que este grito había partido de la planta baja.

Sin dudar un momento más se dirigió rápidamente a la habitación de Marette, y echó una ojeada por ella. Lo primero que vió fué que la cama estaba intacta y la habitación vacía.

Una sensación fría y penetrante le encogió el corazón, y un impulso,

para el que no tuvo la menor resistencia, le movió hacia la escalera. Aquello, más que un impulso era un imperativo. Bajó los escalones, la mano en la culata de su pistola Colt. Llegó al vestíbulo que estaba todavía iluminado y en un par de pasos se acercó a la puerta de la habitación principal de la casa. Estaba medio abierta, y la habitación también tenía la luz encendida. Sin hacer ruido, Kent se acercó más y miró adentro.

El cuadro que se mostró a sus ojos le produjo al pronto una doble sensación de alivio y de estupor. A un extremo de la larga mesa de escritorio, sobre la cual pendía una gran lámpara de bronce, estaba Marette de pie. La tenía de perfil, así es que no podía verle el rostro. El cabello caía suelto a su alrededor, brillando como una preciosa piel de marta a la luz de la lámpara. Estaba indolente, viva, y, sin embargo, su manera de mirar hacia abajo era lo que le sorprendía. Tuvo que acercarse un poco más para ver lo que ella contemplaba. Y al verlo, el corazón se le paralizó.

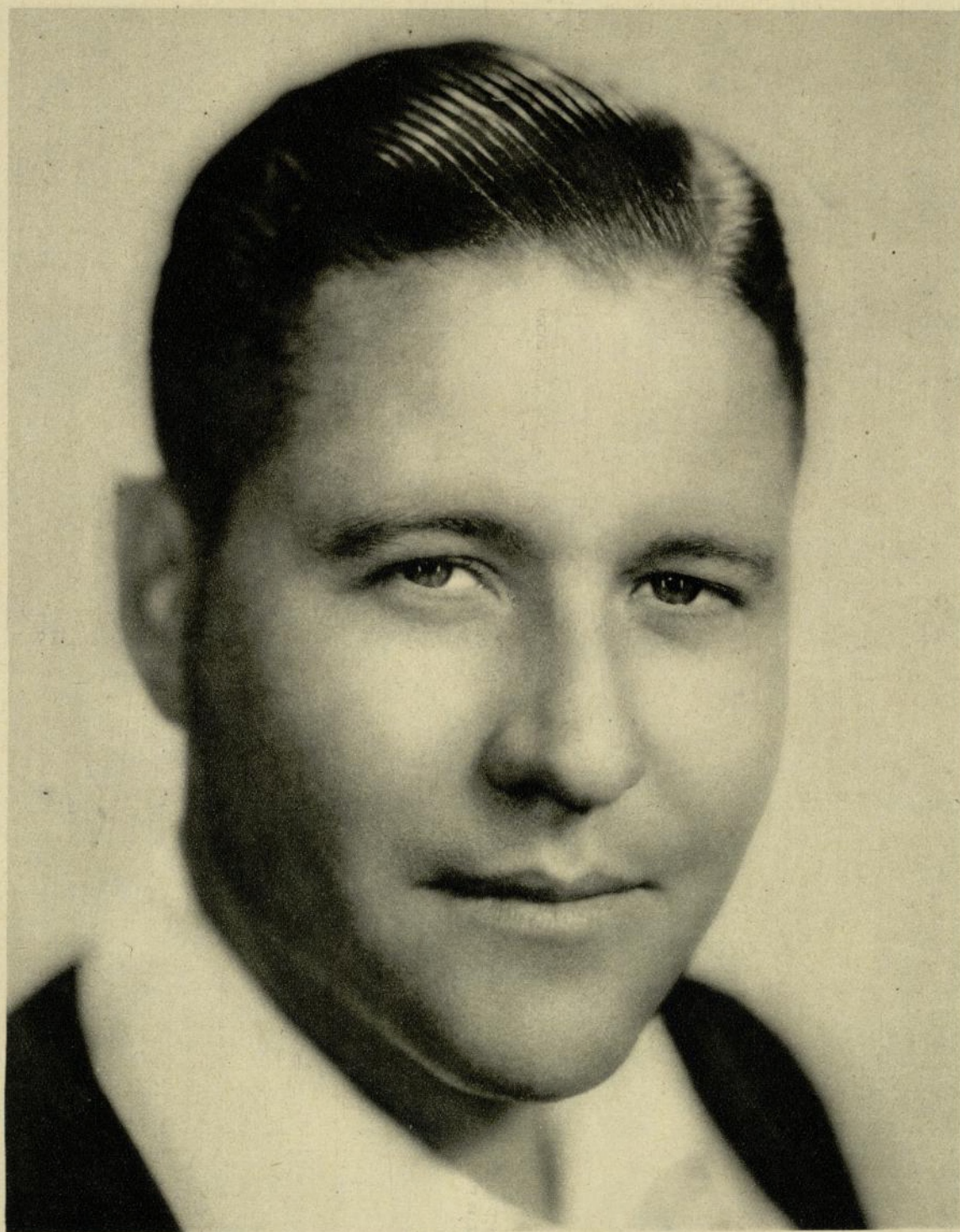
Hundido en su sillón, con la cabeza colgando del respaldo, de manera que mostraba de frente el gesto horrible de su cara, estaba Kedsty. Al punto Kent comprendió lo que había pasado. Sólo un muerto podía mirar así.

Dando un grito entró en la habitación. Marette no se movió, pero le contestó con otro grito al volver la mirada desde Kedsty a Kent. A éste le parecía estar presenciando dos aspectos distintos de la muerte, pues Marette Radisson estaba, aunque viva y con aliento, más pálida que el mismo Kedsty, cubierto por la inerte palidez de la muerte auténtica. Nada dijo ella. Nada añadió al grito primero. Se limitó a mirar.

Kent pronunció su nombre suavemente, viendo que sus amplios ojos alumbraban con duelo su propia angustia y desesperación. Luego, como petrificada y fascinada, volvió a clavar la mirada en Kedsty.

Todo su instinto de cazador de hombres se despertó en el cerebro de

ALBUM DE
FILM SELECTO



JACK OAKIE

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



IRENE WARE